

OSTEOPATIA PEDIATRICA – FOOTING CRANEANO

Así lo llamó el Osteópata Léopold Busquet en uno de sus libros*, refiriéndose al trabajo que realiza el recién nacido cuando está mamando. Este reflejo innato por mecanismo de supervivencia para alimentarse, también entraña una serie de mecanismos en su pequeño cráneo aún sin terminar de formarse, y todo ello con un **sentido biológico vital**.

El **reflejo de succión**, también es una técnica inconsciente del bebé para facilitar el bombeo craneal, después de la compresión sufrida por el parto. La succión es uno de



los reflejos más importantes en el primer año de vida del bebé y muchas de las tensiones que hay en el cráneo después de nacer se eliminarán con la succión, que realiza el bebé mamando del pecho de la madre, además de ser una **sensación de bienestar y un refugio seguro para el niño**.

La succión implica fuerzas de aspiración y descompresión que hace que el amamantamiento participe en la neumatización de los senos y el pecho de la madre, debido a su sistema de multicanales

excretores, que opone resistencia e incita al bebé a hacer un esfuerzo constante y prolongado; esto implica un esfuerzo grandísimo por parte del recién nacido, por ello hay que entenderlo y vivirlo para respetarle su tiempo.

Las deformaciones y asimetrías producidas por el momento del nacimiento deben evolucionar de forma natural en las siguientes semanas y mejorar con el amamantamiento. Si persisten en el cráneo los puntos de presión, las deformaciones y las tensiones no se corrigen, podrían ocurrir diferentes disfunciones en los sistemas del bebé, como por ejemplo en el desarrollo y en el bombeo de los senos maxilares, frontales, etmoidales y esfenoidal, en el bombeo de la silla turca, de la hipófisis y como consecuencia alterar sus biorritmos, y también el desarrollo de la cara y el cráneo, y en la maduración de las mucosas.

Es entonces cuando los papás deberían llevar al bebé a un Osteópata cualificado, en cualquiera de estas llamadas de atención; una frustración que provoca una "succión atípica" (movimiento incorrecto) que puede deformar los huesos craneales a través de las tensiones musculares, ó la succión del pulgar mantenida en los siguientes años por parte del niño, puede ser una manifestación de que existe alguna necesidad de mantener los bombeos, un déficit de atención o dificultades en el aprendizaje pueden ser debidos a pequeñas alteraciones craneales.

El osteópata puede detectarlas y determinar si el origen es craneal, por ejemplo, por una ligera torsión del occipital, que provoca la rotación de la primera cervical con el cual se articula. Esa rotación de la vértebra provocará la adaptación de las siguientes, pudiendo ser causa de una desviación vertebral y como consecuencia aparecer trastornos digestivos.

En el caso que por cualquier razón se decida dar biberón al recién nacido deberemos comprar tetinas ortodónticas con la forma del pezón de la madre y con un agujero lo más pequeño posible, para que así pueda realizar una succión correcta y con un esfuerzo parecido al de mamar del pecho de la madre, también es importante darle el biberón cada toma de un lado diferente, imitando el pecho para que no se produzca ninguna tensión en sus cervicales que podría, alterar su desarrollo motriz.

El **trabajo osteopático** no sólo está enfocado a niños con trastornos claros, donde los síntomas se hacen evidentes, sino también para aquellos que lloran más, les cuesta comer o dormir, etc. **En ocasiones se acepta que ese niño es de una determinada manera, sin buscar la causa y, por tanto, sin buscar el remedio.**



La **Terapia Osteopática** puede ayudar a que el bebé realice correctamente la succión, respiración y deglución, evitando así problemas futuros en los sistemas digestivos, respiratorios, etc.

**Bibliografía; Las Cadenas musculares, tratamiento del cráneo. Léopold Busquet*

POR MARTA GIL GARCIA

Fisioterapeuta y Osteópata.

Profesora de la ESMO Sanasport